



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
27 de marzo de 2013  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 27 de marzo de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración hecha pública el 26 de marzo de 2013 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea con respecto a la situación en la península de Corea, que ha alcanzado un punto que coloca a la región al borde de la guerra nuclear (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Sin Son Ho**  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 27 de marzo de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

### **Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea**

La intensificación de los actos hostiles de los Estados Unidos de América contra la República Popular Democrática de Corea por el lanzamiento de satélites con fines pacíficos ha alcanzado un punto que coloca a la región al borde de la guerra nuclear.

El lunes, bombarderos estratégicos B-52 de los Estados Unidos de América sobrevolaron furtivamente Corea del Sur en un nuevo simulacro de lanzamiento de bombas nucleares como preparación para un ataque nuclear preventivo sorpresa contra la República Popular Democrática de Corea.

El vuelo, realizado a despecho de nuestras múltiples advertencias, demuestra inequívocamente que los planes de los Estados Unidos de América de iniciar una guerra nuclear han entrado en una fase incontrolable.

Los Estados Unidos de América, ante el temor de que su actitud hostil hacia la República Popular Democrática de Corea acabe constituyendo un fracaso si la República Popular Democrática de Corea dispone de armas nucleares y logra la prosperidad económica al erigirse en una nación floreciente, están tratando desesperadamente de encontrar una salida instigando una guerra nuclear contra la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos de América han logrado con sus estratagemas que el Consejo de Seguridad apruebe dos “resoluciones para imponer sanciones” en menos de dos meses, iniciando así un círculo vicioso de tensiones exacerbadas con la intención de urdir un pretexto internacional para hacer estallar una guerra nuclear bajo el estandarte de la “no proliferación nuclear”.

En estos momentos, los Estados Unidos de América están movilizando sus “tres medios de ataque nuclear” como parte de sus preparativos para una guerra nuclear contra la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos de América tienen en su territorio misiles nucleares estratégicos apuntando a la República Popular Democrática de Corea, y submarinos estadounidenses con cabezas nucleares se dirigen en estos momentos hacia las aguas próximas a Corea del Sur y sus inmediaciones en la región del Pacífico.

Entretanto, el Vicesecretario de Defensa de los Estados Unidos de América, quien visitó Corea del Sur para inspeccionar los preparativos para una guerra nuclear contra la República Popular Democrática de Corea, ha declarado abiertamente que el Ejército de los Estados Unidos de América concede máxima prioridad a una segunda guerra de Corea, dando con ello luz verde a una guerra nuclear.

En este contexto, el comandante de las fuerzas estadounidenses en Corea del Sur y el alto mando militar surcoreano han elaborado un “plan conjunto para reaccionar ante cualquier provocación local”, cuyo objetivo primordial es iniciar

una guerra nuclear total en la que, una vez que el ejército títere de Corea del Sur haga estallar un conflicto, intervengan las fuerzas estadounidenses, tanto desde territorio estadounidense como en la región del Pacífico.

Los surcoreanos, sedientos de guerra y extasiados por contar con el respaldo de su amo estadounidense, amenazan con castigar toda “provocación” de la República Popular Democrática de Corea y, para colmo, buscan una excusa nefanda para echar abajo las estatuas de los insignes Generalísimos Kim Il Sung y Kim Jong Il, símbolos de nuestra dignidad suprema.

La grave situación reinante pone de manifiesto que los Estados Unidos de América están tratando de instigar una guerra nuclear contra la República Popular Democrática de Corea, primer blanco de sus ataques desde que han hecho de la región Asia-Pacífico su nuevo centro estratégico para conquistar la hegemonía mundial.

Una guerra nuclear en la península de Corea ya no es una situación hipotética; es una posibilidad real.

En estos momentos, los Estados Unidos de América se jactan de su superioridad numérica en términos de armamento nuclear, cuando perecerán inevitablemente, pasto de las llamas avivadas por ellos mismos.

La República Popular Democrática de Corea dispone de sus propios medios de gran potencia y precisión para lanzar un ataque nuclear y de sus propios métodos de guerra nuclear.

Los títeres surcoreanos que hoy actúan de manera insensata bajo el escudo nuclear protector de su amo verán imponerse la brutal realidad de un ataque nuclear cuando estalle la guerra entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos de América.

Ante la gravedad de la situación reinante, el Mando Supremo del Ejército Popular de Corea tomó la terminante decisión de demostrar con una acción militar práctica la inquebrantable voluntad del Ejército y del pueblo de la República Popular Democrática de Corea de responder de forma contundente a cualquier ataque y ordenó que las fuerzas de ataque por la justicia se mantengan en estado de máxima alerta.

Con la correspondiente autorización, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea advierte sin ambages al Consejo de Seguridad de que la situación en la península de Corea ha alcanzado un punto crítico a causa de los actos de instigación de una guerra nuclear de los Estados Unidos de América y sus títeres surcoreanos.

El Ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea han aunado fuerzas con el Mando Supremo y se disponen a adentrarse en la fase final de una confrontación abierta total con los Estados Unidos de América para defender la soberanía del país y la dignidad de la nación impulsados por la fuerza que les confiere el *Songun*, que propugnan desde tiempo atrás.